

Diccionario de signos de los loros

Aprender a reconocer el lenguaje corporal de nuestro amigo emplumado nos ayudara a saber cuando se siente bien, cuando esta enfermo, si simplemente quiere llamar la atencion o buscacomida. Y por supuesto, tambien evitara sorpresas desagradables.

. DILATACION DE LAS PUPILAS: acompañado normalmente de una cola abierta, en abanico, serán un signo claro de excitación. Si va acompañado de una postura ofensiva, hacia adelante, aunque con la cabeza bien erguida, es un signo claramente agresivo, es bastante posible que tu loro te esté diciendo: “Eh, aléjate o te llevarás un buen picotazo”. Suelen además levantar las plumas de la nuca y/o colocar sus alas (en realidad los “hombros”) en forma de corazón en una postura erguida. No obstante, estos signos no siempre son síntomas de una agresión anunciada. Trucha uno de nuestros amazonas, por ejemplo, dilata sus pupilas, abre su cola y ahueca sus plumas, pero adopta una postura distinta, con su cabeza hacia arriba, ligeramente inclinada hacia detrás cuando, estando en tu mano, le dices algo bonito, la besas, etc... Esta excitación se ha de entender como positiva y no alerta de una agresión, sino de un “subidón” de alegría. Algo parecido hacen nuestros Eclectus y Araraunas, les resulta satisfactorio, y de nuevo no hay que interpretarlos como una señal para que te alejes, sino todo lo contrario... Es bien cierto, que cualquier signo que muestre excitacion en tus loros, aun siendo positiva y de acercamiento, puede derivar en una agresion, generalmente desplazada, por una hiperexcitacion si no se sabe gestionar adecuadamente.

. SONIDOS CON EL PICO: Hay dos manifestaciones típicas de sonidos que hacen con sus picos que tienen además dos significados bien distintos. Uno es el “chasquido”, seguramente ayudados de sus lenguas, que es un signo de advertencia, de agresion, siempre que lo haga a lo largo del día, generalmente ante el acercamiento de alguien, muy frecuente en Yacos, por ejemplo. Es un signo de defensa de territorio y por tanto no sera un buen momento para introducir tu mano si lo quisieras manejar. Por el contrario, cuando un loro esta relajado y/o se dispone a dormir, es frecuente que hagan tambien “chasquidos” con su pico, esta vez, y generalmente seran mas suaves, e iran intercalados con “rascados” o “chirridos” que son sintomas de un loro feliz y seguro que se dispone a dormir, y por tanto, nada tendran que ver con una conducta agresiva. Esta vez, aunque habra que intentar respetar estos momentos de relax, si hubiera que manejarlos, se podran hacer sin ningun miedo a recibir un picotazo, ya que tu loro te esta mostrando signos de confianza.

Hablando de picos, es frecuente observar como restriegan sus picos contra la perchas o cualquier otro objeto, es un signo de bienestar y es producto de su intencion de mantener en

buen estado el mismo. Habitual despues de comer, para eliminar posibles restos de comida y habitual para garantizar el buen estado del mismo, manteniendolo romo. A veces, y solo a veces, si el restregado del pico se produce de una manera muy frenetica y junto a signos de hiperexcitabilidad, puede ser indicio de conducta agresiva preparando su pico para una posible defensa, pero por eso insisto, en observar todo el conjunto de signos que nuestro loro nos lanza para poder hacer una buena interpretacion de su mensaje.

Un comportamiento que he observado en varias especies pero especialmente en Eclectus, es manifestar rechazo o negacion hacia algo que le ofreces apartandolo literalmente con su pico, de manera que si le ofreces la mano y por la razon que fuera no quisiera subirse, alguno puede coger tus dedos (suavemente) con su pico, y “muy amablemente” apartarlos hacia un lado o hacia el frente. Esta diciendo claramente: “No quiero subirme” o “No me apetece ahora esto que me ofrece”, en funcion de cada caso.

Ahuecamiento y apelmazamiento de las plumas

De nuevo, en funcion de como ahuequen o ericen las plumas de las diferentes partes del cuerpo, nos informaran de una u otra cosa. Generalmente si erizan las plumas de la cabeza y/o nuca junto con signos de excitacion como los ya mencionados, es probable que manifieste una conducta agresiva, no obstante, el erizado o ahuecamiento de las plumas de la cabeza o nuca, pero tambien de las corporales, muestran un estado de relajacion y bienestar en el loro que puede reflejar un estado receptivo a la interaccion, puesto que se manifiesta a gusto en tu presencia. No habra que confundir esto con lo que denominamos “embolamiento”. Un animal “embolado” es aquel que mantiene sus plumas ahuecadas durante mucho tiempo, sin presentar apenas signos de actividad, como señal de que algo no va bien, suele ir unido a largos tiempos de sueño e incluso ojos entornados, por lo que habra que acudir a un veterinario para averiguar el por qué de su malestar.

A menudo, un ahuecamiento de las plumas de la cabeza y/o del cuello, acompañado de un ofrecimiento de la cabeza inclinada hacia ti, es signo de demanda de caricias, es sin duda el mejor momento para acariciarlo, y como veis para nada significa agresion.

Sin embargo, el levantamiento de las plumas de la espalda (como cuando los gatos erizan el lomo) independientemente de si levanta o no el resto de plumas (a veces se erizan tambien el resto de las corporales, o incluso las de la cabeza... pero no necesariamente) es un aviso “nadaamistoso” que marca una distancia necesaria para no poner en peligro ni tus dedos ni al inocente loro que se acerca a estos como ocurre muy claramente en casa con nuestros Eclectus, que se transforman en autenticas “pelotas con cabeza”.

El ahuecamiento de las plumas ademas, si va acompañado de otros signos como las alas caidas ligeramente extendidas, tras una ducha no es otra cosa que su sistema natural para favorecer el secado de sus plumas.

Por el contrario, cuando un loro pega todas las plumas al cuerpo, bien apelmazadas, es una señal de alerta, normalmente presenta una postura erguida y suele manifestarlo ante la intromision de algo o alguien nuevo y/o en situaciones en las que el loro tiene cierto grado de desconfianza y/o miedo. Es algo que no se suele tener en cuenta, cuando por ejemplo, recibimos visita en casa y queremos a toda costa que nuestro invitado pose para una

fantástica fotografía con nuestro loro posado en la mano. Si nuestro loro se muestra así habrá que optar por una presentación amistosa previa a ser manipulado por un extraño para, por un lado, no “forzar” al animal y por otro y en el peor de los casos, no “obsequiar” a nuestros invitados con un gratuito, pero natural picotazo.

. Balanceo de la cola

Las plumas de la cola, pueden moverse en dos planos: horizontal y vertical, y en función de este, tendremos que interpretar dichos movimientos de manera diferente. Es frecuente observar, como, mientras hablan, por ejemplo, o incluso cuando gritan, a veces menean su cola de arriba abajo, y es un signo normal que no denota ningún problema. Otra cosa es que lo observemos en reposo, balanceando su cola en este plano vertical, ya que puede suponer un indicio de problemas respiratorios y por tanto habría que acudir a nuestro veterinario.

Mover la cola, como si la estuvieran sacudiendo de un lado al otro, es decir, en el plano horizontal, es un signo saludable, de bienestar y yo diría que hasta de felicidad. Es frecuente observarlo por ejemplo, cuando lo has estado manejando durante algún tiempo y lo devuelves a su percha. Si lo hace acto seguido, la experiencia le ha resultado placentera y está dispuesto/a a una siguiente manipulación interacción. Con este tipo de movimientos horizontales, hay que tener cierto cuidado, no obstante, para no confundir poses puramente sexuales que en cualquier caso, y a diferencia de una sacudida de alegría convencional, no deberíamos insistir en la manipulación para no provocar una frustración que pueda derivar en una agresión.

. Posturas alares

Las alas muestran también en muchos casos una información muy valiosa. Para algunas especies, como guacamayos y algunas cacatúas, extender sus alas hacia arriba, bien estiradas y mantenidas en esa posición es un signo claro de amenaza, que normalmente irá unido a otros displays agresivos (erección de la cresta en el caso de las cacatúas, dilatación de pupilas, pico abierto, etc...) lo que nos indicará que no es un buen momento para el acercamiento.

Encontrar las alas hacia abajo, descolgadas, puede indicar varias situaciones, pero en general denotan relajación a no ser que permanezcan demasiado tiempo, puesto que podría ser un signo de debilidad que habría que vigilar. Y el extremo podemos encontrarlo en algunas hembras, que agacharán sus alas con un ligero temblor como signo de sumisión con carácter sexual y que por tanto no deberíamos fomentar interactuando en ese momento...

Existe una posición muy frecuente en la mayoría de los loros, pero especialmente en Eclectus, amazonas, cacatúas y guacamayos (o al menos, de manera más exagerada) que denominados “posición de ruego”: el loro se posicionará ligeramente inclinado (en algunos, de ligeramente nada, más bien extremadamente tumbados) con la cabeza adelante y sus alas ligeramente entreabiertas, con un ligero y suave aleteo incompleto mirando hacia un punto en concreto que denota claramente “Quiero eso, dame” o “Quiero ir allí” y lo mostrarán no solo cuando quieran algo en concreto (fijaros donde se fija el loro en ese momento), o quieran ir a un lugar determinado, sino también cuando quieran demandar tu atención o

contacto (esto lo observamos mucho cuando estamos interactuando con alguno de nuestros loros en concreto, y hay otro que “celosamente” requiere de ese contacto).

Una postura típicamente de ruego también, pero en Guacamayos (grandes y pequeños) es permanecer colgados de su pico, con sus patas estiradas hacia abajo (a menudo una cogiendo la otra, o incluso cogiéndose la cola) y con sus alas con el típico vaiven de entre abrir y cerrar. Lo harán igualmente colgados de la reja de sus jaulas, o de cualquier otro punto que les permita hacerlo. Es un buen momento entonces para provocar un acercamiento al guacamayo.

Ver a un loro aletear, aunque aparentemente carezca de sentido, será siempre un signo positivo, como juego y para ejercitarse y liberar energías o incluso para colocar plumas mal posicionadas (del mismo modo hacen con sus plumas corporales). No obstante en ocasiones aleteos continuados pueden indicar malestar o miedo en alguna circunstancia determinada que habrá que evaluar.

. Estiramientos

Existen varias maneras con las que los loros producen estiramientos de sus extremidades, del mismo modo en que nosotros nos desperezamos estirando nuestros brazos hacia arriba. Fundamentalmente, observaremos estirar al mismo tiempo el ala y la pata del mismo lado hacia abajo, desde su percha o ambas alas hacia arriba, subiendo sus hombros en paralelo. En cualquier caso son síntomas saludables y totalmente normales.

. Acicalamiento

En un loro saludable es frecuente ver como se arregla el plumaje, pero también la piel de sus patas e incluso las uñas, con su pico y es frecuente que esta práctica la hagan mutuamente entre dos ejemplares o incluso que tu loro quiera acicalar tus cabellos o tu barba (bueno, el que la tenga, claro) y será siempre un síntoma de una buena relación el que nuestro loro lo quiera hacer con nosotros y por tanto nosotros deberíamos corresponderle de igual manera, especialmente en aquellas zonas, como la cabeza, en la que ellos solos no son capaces de llegar con sus picos, ayudándoles a abrir suavemente los cañones de sus plumas nuevas. Un loro en el que observamos que apenas se acicala nos está informando involuntariamente de que algo no va bien, así que habrá que prestar especial atención si observamos que descuida algo tan crucial para un ave como lo es, el mantenimiento de su plumaje.

. Movimientos con la cabeza

A veces observamos a algunos loros muy habitual en grises, pero también el resto, como si dijeran repetidas veces “SI” con la cabeza, de arriba abajo, será señal de saludo y disponibilidad para interactuar, y por el contrario podemos observar también con cierta frecuencia, como ante el ofrecimiento de algo nuevo, generalmente algún alimento, sacuden la cabeza hacia ambos lados, muy rápidamente (como dijeran un “NO” frenético) que mostrara disgusto o rechazo hacia eso que le ofrecemos. Por tanto insistir en el ofrecimiento cuando observamos esto es cometer un error. Será siempre mejor esperar a otro momento, o cambiar su presentación para que finalmente sea aceptado.

Es muy típico observar como el loro estira su cuello y ladea su cabeza (sin levantar sus plumas) para observar con un solo ojo algo en concreto. Fijaros en que no observan todo con ambos ojos, si lo hace con uno solo, ladeando la cabeza, es que aquello a lo que observan les despierta especial atención, generalmente despertando interés en ellos, pero también cuando detectan un peligro potencial, por ejemplo, una rapaz recortada contra el cielo...

Dentro de los movimientos con la cabeza podemos englobar el ofrecimiento de la misma. Un loro que ofrece su cabeza con su pico agachado, generalmente acompañado de un esponjamiento de sus plumas es una invitación directa a ser acariciado, demanda muestras de cariño que deberíamos responder, pero deberemos tener cuidado con los “loros traicioneros” como comentaremos al final del artículo.

. Picoteo frenético de los pichones

Es totalmente normal que cuando recibimos un pichón, pero a veces incluso un loro adulto con el que recién interactuamos, recibamos unos “pellizquitos” con su pico, incesantes a veces, pero sin una intención clara de hacernos daño (aunque así lo hicieran). Esto es parte de la exploración normal con su pico hasta que va aprendiendo a controlar ese “impulso exploratorio” y formará parte también de una forma de juego, a veces incómoda, pero inofensiva que hay que ir reconduciendo poco a poco para no fomentar el abuso de la fuerza, especialmente importante en el caso de algunos guacamayos, por ejemplo.

. Sus patas también “hablan”

Ofrecer una de sus patas con los dedos extendidos, puede tener significados totalmente contradictorios en función, como ya he dicho, del resto de signos que despliegue. Un loro habituado a subir a la mano ofrecerá su pata, levantándola cuando pasas cerca diciéndote “Quiero ir contigo, Quiero que me ofrezcas la mano” si además presenta una posición adelantada de su cuerpo o un ligero bamboleo con su cabeza, pero puede ser un claro “Stop . Estas sobrepasando los límites tolerados por mí. Hasta aquí puedes llegar” si va acompañado de una posición defensiva, ligeramente retraída. (De nuevo, aparentemente un mismo comportamiento puede significar dos cosas bien contrarias en función del resto de señales acompañantes).

Algunas especies golpean con alguna de sus patas sobre la percha ante nuestra presencia, suele tener su origen en comportamientos de cortejo y defensa del territorio con los que “nos invitan amablemente a dejarles tranquilos”...

Es frecuente también, observar como el loro se “auto acaricia” con sus patas en nuestra presencia. Introduce suavemente sus dedos bajo las plumas de la cabeza, cuello y nuca principalmente como signo inequívoco de demanda de cariño en forma de contacto directo, de caricias. Es una imagen sin duda, tierna y que de nuevo es importante aprender a identificar para satisfacer sus necesidades afectivas.

. Movimiento de la lengua

A veces, especialmente en algunas especies como cacatuas y guacamayos, podemos ver como mueven rápidamente su lengua dentro de su pico, en ocasiones incluso golpeando arriba y abajo y podemos interpretarlo como una señal de excitación amistosa, una invitación a interactuar y que deberíamos aprovechar, por supuesto.

. Regurgitación

Un loro puede regurgitar su comida a cualquier persona (a veces lo hacen con su juguete o percha favorita) como señal de seguridad y aceptación como compañero, como amigo, no necesariamente con connotaciones sexuales, aunque de formentarlo, es posible que en un futuro pueda tenerlas y al no verse correspondidas puede provocar de nuevo, situaciones frustrantes. En cualquier caso será siempre una señal de afecto.

. Marcha hacia algo

Cuando un loro se dirige rápidamente caminando hacia algo o alguien, de nuevo puede tener dos significados contrarios en función de la postura con la que avance: si lo hace con la cabeza agachada, adelantada y generalmente acompañada de dilatación de pupilas y erizado de sus plumas indicará una clara manifestación de intención agresiva (en este caso más vale que te quites de su alcance) pero si lo hace con una postura erguida, con la cabeza bien alta, y generalmente su marcha se intercala con pequeños saltos, casi con tropiezos es un signo claro de interés positivo, tiene ganas de interacción y juego contigo.

. Volteo sobre la espalda

A la mayoría de los loros no les gusta normalmente colocarse “panza arriba”. Si observamos este comportamiento alguna vez, acompañado de sus patas extendidas hacia arriba y su pico abierto, preparado para picar, es que hemos forzado una situación de amenaza extrema, más vale que no forcemos más la situación si no queremos recibir un merecido picotazo y si no queremos mantener un estado muy poco agradable para nuestro loro. Pero esto, que es muy frecuente en especies americanas, puede suponer también un comportamiento natural de descanso en muchos pichones, a menudo con su cabeza ladeada, casi como si tuvieran el cuello roto. Sin que tenga una connotación agresiva, más bien todo lo contrario o incluso como forma de manifestar sus ganas de juego con nosotros. En casa al que más le gusta hacer esto es a Zipi, nuestro lori arcoiris, que no se cansa nunca de jugar, ya sea “pico arriba”, “pico abajo” o como sea.

. Erizado de la cresta

Las cacatuas manifiestan sus estados de excitación levantando las plumas de su cresta. Pero esto no ha de interpretarse como algo negativo necesariamente. La excitación puede conducir, indicar, situaciones bien opuestas y de nuevo deberemos fijarnos en el resto de comportamientos exhibidos con ese despliegue de su cresta, para saber si es una postura

defensiva o le alegra y le excita mucho nuestra presencia, y a estas alturas del artículo, ya deberíamos saber interpretarlo, verdad?

. A modo de colación

Esta claro que los loros manifiestan sus estados y sus intenciones con su lenguaje corporal, en la mayoría de los casos opera un fuerte componente instintivo, pero también tiene importancia el componente aprendido, generalmente de otros loros e idealmente de sus progenitores. No suele haber mensajes equivocados sino interpretaciones mal hechas, no obstante y debido a esa gran capacidad de aprendizaje e inteligencia es muy fácil observar como algunos loros “manipulan” su lenguaje corporal para su propio beneficio y por eso es fácil encontrarse con el típico loro “traicionero” que ofrece su cabeza para ser acariciado y el resultado es un tremendo picotazo. En estos casos, el loro ofrece su cabeza para tener a su alcance tus dedos y poder picarlos (esa es su verdadera intención ya que se le ha reforzado involuntariamente: le encanta ver las reacciones que tenemos cuando nos pican, les parecen divertidísimas). A menudo los propietarios aseguran que lo hacen “según les da”, pero lo que pasa es que no alcanzan a interpretar y distinguir el resto de señales que lo acompañan para diferenciar cuando el loro lleva o no “malas” intenciones.

COMUNICANDOTE CON TU LORO: LENGUAJE VOCAL

Hoy hablaremos de sus vocalizaciones para intentar entender todas las vías en las que nuestro loro puede comunicarse con nosotros. Como ya comentamos que los loros tienen capacidad para imitar infinidad de sonidos, entre ellos nuestras propias palabras, es de todos conocido, pero no hay que confundir esto con que los loros utilicen las palabras aprendidas como forma de comunicación directa, al menos tal y como nosotros pretendemos interpretarlas.

. El habla

Es bien cierto que cada vez que los loros “hablan” lo hacen con la intención de comunicarnos algo, pero a menudo, nos darán tan solo una pista de su estado de ánimo, o de que reacción quieren despertar en nosotros. Si, ya es esto una forma de comunicación, ya que emplean según que palabras para manifestarnos algo: ya sea su deseo de que les prestemos atención, de integrarse en nuestra “bandada” o que le deleitemos con nuestro surtido de gritos y pantomimas cuando les mandamos callar, por ejemplo (es decir, no están diciendo: “diviértete un rato con tus reacciones”), aunque no utilicen las palabras adecuadas; del mismo modo que un perro puede ladrar para demandarnos un ratito de juego, o alegría al vernos (o todo lo contrario...)

En algunos casos, y solo en algunos casos, los loros aprenderán a utilizar algunas palabras

en su contexto adecuado y habiendo entendido por asociación, cual es el significado de esa palabra y por tanto la consecuencia que obtienen al emitirla. No será complicado, si así se lo hemos enseñado, que cuando nuestro loro tenga hambre diga “Mmmmm, que rico” o cuando quiera agua, grite repetidamente “Agua! Agua! Agua!” o que llame por su nombre propio a la persona de la que quiere demandar atención en ese momento y no cualquier otra persona...

En cualquier caso, están utilizando esta nueva forma de lenguaje aprendido del mismo modo que lo harían en la naturaleza con sus congéneres.

Pero lo habitual en ellos es que utilicen sus vocalizaciones naturales, sus gritos, para comunicarse, ya que así lo llevan grabado genéticamente y para su aprendizaje están preparados.

Las vocalizaciones naturales

La diversidad de sonidos que los loros pueden emitir de manera natural, desde simples emisiones suaves hasta elaborados gritos es a lo que denominamos vocalizaciones. Que un loro grite mientras juega es algo totalmente natural, igual que nuestros niños son bulliciosos cuando lo hacen, aunque parezca a veces que están tremendamente “cabreados con la vida”, y es algo que va con ellos, y que nos muestran su estado de excitación en ese momento por ejemplo.

Para entender e interpretarlas, primero hay que aprender los diferentes tipos de vocalizaciones que utilizan, ya que en función de una u otra vocalización, el mensaje y por tanto nuestra respuesta al mismo ha de ser diferente. Pero también va a depender en gran medida de la especie que tengamos como mascota ya que de manera natural, hay especies más o menos ruidosas que otras.

Podríamos clasificarlas, a grandes rasgos en:

- llamadas de contacto
- gritos de alarma
- gritos de reclamo

Llamadas de contacto

De manera instintiva y debido a la naturaleza grupal de estas especies, los loros emiten llamadas o vocalizaciones con el único fin de informar y ser informados de su posición al resto del grupo con el que conviven. Suelen hacerlas al principio y al final del día, pero en nuestros hogares, las escucharemos también a lo largo de la jornada, por ejemplo, cuando nuestro loro está alojado en una dependencia en la que no estamos nosotros, pero desde donde nos está escuchando. Suelen ser además, llamadas cortas, aunque a menudo continuadas y no necesariamente en tonos demasiados altos, al menos inicialmente. Es su manera de decirnos: “Amigo, donde estás? Yo estoy aquí, todo bien?”. Nosotros, obviamente y como parte de su bandada artificial deberíamos responder a estas llamadas, pero nunca gritando; hablando o silbando de manera suave, suficiente para que nos pueda oír.

Algunos loros estas llamadas las convierten en sonidos estridentes, muy a menudo habiendo sido condicionadas por nosotros mismos de manera involuntaria al haber respondido a las

suyas con volúmenes altos. En casos así, habrá que reconducir esta situación, contestando con llamadas alternativas que queremos que aprendan, aunque un proceso largo, es perfectamente conseguible con paciencia y tenacidad.

Otros bien diestros en su capacidad de imitación, sustituirán estas vocalizaciones por palabras aprendidas (el sueño de todo lorero), depende en gran parte de nosotros mismos que esto sea algún día así.

Existen además, otras llamadas de contacto, emitidas cuando nuestro loro está “encelado”, en época reproductora, y suelen ser llamadas incesantes, llegando a ser bastante molestas, pero motivadas siempre por sus niveles de hormonas. Además es frecuente que vayan asociadas a un cambio de carácter, un aumento de su agresividad y de defensa del territorio. En estos casos, no sirve de nada recriminarlos, y si aprender a comprender que son cosas naturales, que han de seguir su curso, y esperar a que pasen. Pero además, tendremos que estar preparados, porque muy probablemente se repetirán adelante, cada año por las mismas fechas...

Gritos de alarma

Son gritos fuertes, estridentes normalmente y que suelen ir acompañados de un lenguaje corporal acorde con lo que desean transmitir, ante la presencia de algo o alguien que les transmite cualquier tipo de inseguridad o peligro.

La situación aquí es delicada, ya que lo correcto sería que acudieramos “a su rescate”, como protectores, cuando algo les perturba, por ejemplo si no estamos en ese momento con ellos, pero puede ser peligroso, ya que pueden aprender a utilizar este tipo de vocalizaciones para reclamar nuestra atención cuando consideren oportuno.

Ante la duda, y en mi opinión, si no podemos asegurarnos de que realmente el loro se siente amenazado por algo o alguien, es mejor no acudir y esperar a que pase. Quizás sería bastante apropiado que nosotros contestáramos a este tipo de llamadas con palabras tranquilizadoras pero lo que seguro que nunca habrá que hacer es recriminarle de ninguna manera, ni con gritos, ni cubriendo su jaula, etc... y si además tenemos la certeza que estos gritos están motivados por inseguridades, lo mejor es ignorarlos por completo, formará parte de su “formación” y aprendizaje como loro “urbabita”, sin ninguna duda.

Si cada vez que aparece algo o alguien que le provoca este tipo de vocalizaciones, nosotros lo retiramos de su vista para detener sus gritos, en realidad nos hacemos un flaco favor, ya que nunca aprenderá a tolerar su presencia y lo peor de todo es que le enseñaremos que con sus gritos consiguen lo que quieren, retirar algo no deseado. Si detectamos este tipo de fobias hacia algo o alguien en concreto, lo mejor será trabajar con técnicas de desensibilización progresiva para que desaparezcan dichas fobias y como consecuencia dichos gritos.

Con el tiempo, no será difícil aprender a distinguir las llamadas de peligro ante uno real y por tanto acudir sin problemas de condicionarlos, de las del resto que se pueden obviar sin mayores consecuencias, nadie mejor que un propietario comprometido para alcanzar a conocer en profundidad las diferentes vocalizaciones de sus loros mascota.

Gritos de reclamo

Son gritos que el animal efectuara cada vez que quiera demandar algo que le falta, algo que añora: ya sea su comida, la compañía de sus dueños, su necesidad de jugar, etc... y son especialmente frecuentes en loros que han sido mal socializados durante su crianza convirtiendolos en loros hiperdependientes, que no han aprendido siquiera a jugar por si solos, o tienen un hiperapego con las personas. En estos casos, por supuesto, este tipo de llamadas no han de ser contestadas, salvo que sepamos identificar los gritos por hambre, en cuyo caso, obviamente habra que revisar nuestro plan de dietas para corregir esta sensacion y por tanto estos gritos de demanda.

Por otro lado, tendremos que trabajar de manera paralela para que nuestro loro aprenda a jugar de manera independiente, premiando por ejemplo, los momentos en los que se decide a jugar con sus juguetes por si mismos, o los momentos en los que permanece en silencio sin reclamar nada de nosotros...

Son gritos o llamadas que nosotros tambien podemos ayudar a modular, enseñandole por asociacion a que utilice las palabras adecuadas para demandar cosas determinadas, como comentabamos al principio del articulo.

Que los loros sean bulliciosos por naturaleza no significa que sea normal que el nuestro se pase todo el dia gritando. Si nos encontramos ante el caso en el que un loro grita de manera incesante, continuamente, nos esta informando voluntaria o involuntariamente de que hay algo que no va bien. Detras de estos comportamientos se esconden problemas fisicos o psicicos importantes y ante un caso asi, o ante la duda, lo correcto es visitar a nuestro veterinario para someterlo a un chequeo completo y descartar o evidenciar si existe un origen fisico (patologico) en sus gritos.

Una vez comprendidos los modos en los que nuestro loro se comunica con nosotros, sera nuestro trabajo intentar ahora comunicarnos nosotros con ellos. "Cada maestrillo tiene su librillo" sin ninguna duda, y hay muchas relaciones, basadas en matices y sutilezas dificiles de enseñar, dificiles de adquirir sin unas capacidades innatas. Esta claro que no hablamos el mismo idioma. Por mucho que ellos sean capaces de imitar nuestras palabras. Pero si que son capaces de interpretar nuestros tonos en los que hablamos, y nuestro lenguaje corporal, a veces mejor que nosotros mismos, por tanto, utilizar estos recursos con ellos puede ayudarnos a hacernos comprender. No obstante, hoy por hoy, la mejor manera que tenemos para establecer una comunicacion clara y eficaz con nuestros loros es utilizar las tecnicas de adiestramiento basadas en el condicionamiento operante. Conocer las tecnicas de refuerzo y castigo apropiadas para utilizar con nuestros loros, es fundamental para poder decirles a nuestros loros que es lo que queremos o no queremos de ellos en cada momento, es nuestra manera de enseñarle las normas de la sociedad en la que tienen que vivir durante muchos años de manera pacifica y tambien una forma de mostrarles nuestras intenciones, estados de animo, etc...

Se ha hablado ya y se hablara de como poner en practica estas tecnicas con nuestros loros, por lo que no entrare al detalle. No obstante, si que me gustaria aclarar, que no es necesario pretender enseñar a ejecutar un ejercicio concreto a nuestro loro para que las utilicemos. El conocimiento y puesta en practica de estas tecnicas se debe hacer en la relacion cotidiana con nuestros loros, para poder transmitir de manera clara e inequivoca mensajes

comprensibles a nuestras mascotas, independientemente de pretender o no enseñarles a ejecutar simpáticas volteretas o de utilizarlas o no como una forma más de enriquecimiento en sus vidas.

Así que desde aquí os invito a todos a intentar comunicarse de manera efectiva con vuestros loros, empezando por comprender las maneras en las que ellos lo intentan hacer con nosotros y terminando por hacer un esfuerzo en transmitir mensajes entendibles por ellos para poder establecer una buena relación con ellos.